



CENTENARIO DE LA CRUZ ROJA INTERNACIONAL
(Fotografía Juan Caruso)

Con significativos actos la Cruz Roja Uruguay celebró el día 8 de este mes el centenario de la Cruz Roja Internacional, y recordó al ilustre fundador de esa institución, el suizo Enrique Dunant, rindiéndole homenaje en su sede de la Avenida 8 de Octubre.

UN TECHO, UN ARBOL



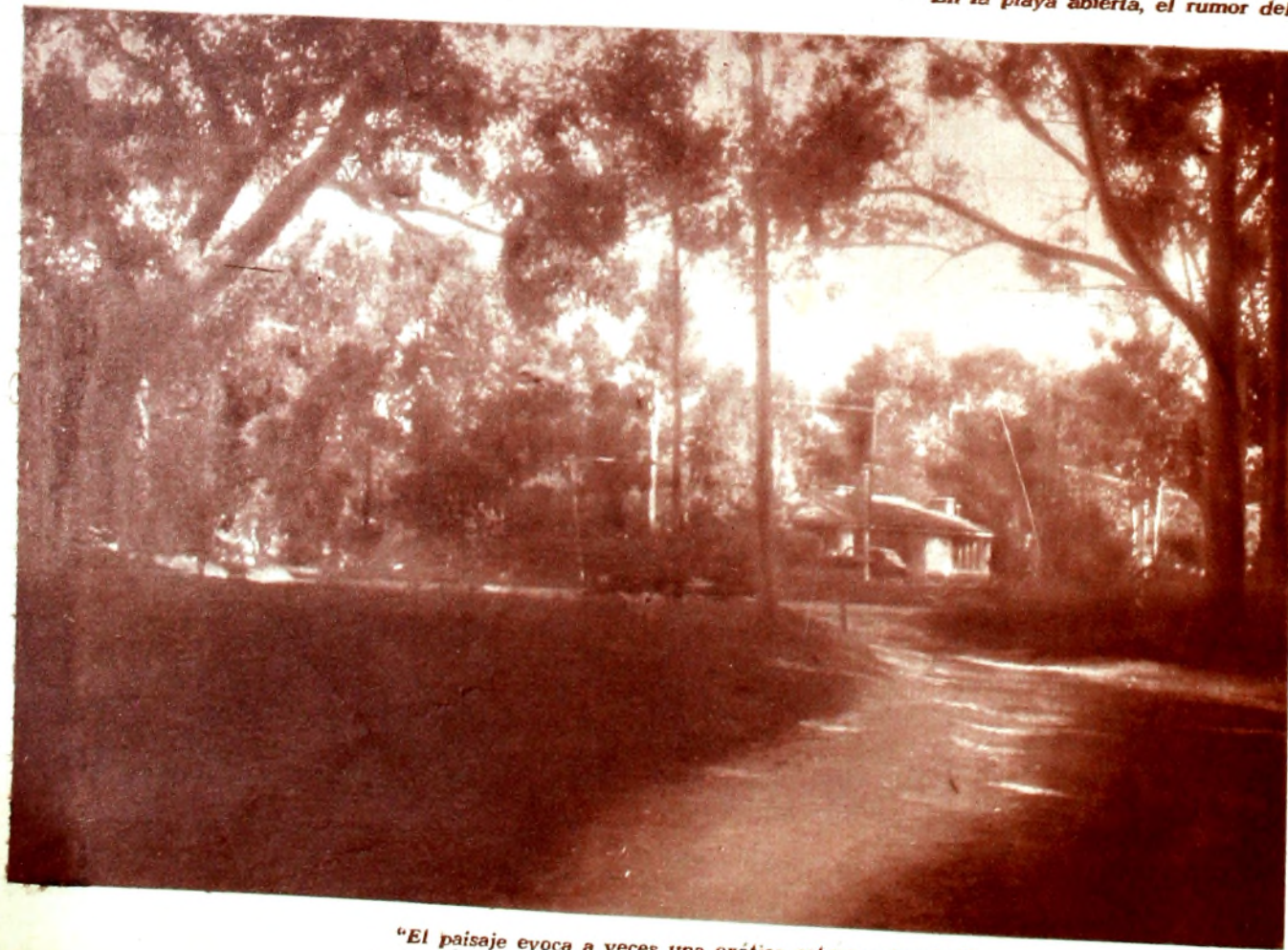
"En el bosque, podemos tener el embrujo de un paisaje nórdico".

Más allá de este rostro pasajero
ha de quedar mi canto enamorado,
canto que acaso guarde algún viajero
como un himno de amor en el costado;
y así seré el juglar de algún sendero
en otro corazón resucitado.
Mirando en otros ojos el paisaje,
al fin seré en mi voz, razón del viaje.

D. I. R.

SOMOS nosotros el paisaje de afuera. Lo que vemos, es lo que llevamos dentro: "mis ojos edifican el paisaje". La visión exterior se acomoda dócil al imperativo del sueño íntimo. Somos lo que llevamos dentro, no importa por donde vayamos.

Porque recorriendo Atlántida, el lindo balneario tan cercano de Montevideo, dimos en pensar que la naturaleza es benévola y complaciente, y responde gustosa al juego de adaptarse a las dimensiones que se nos ocurra darle.



"El paisaje evoca a veces una exótica estampa tropical".

Allá entre sus bosques, cuando el sol apunta, podemos tener al alcance el embrujo de un paisaje nórdico, una saga brumosa, un recinto para las hadas irlandesas, un escenario para Robin Hood, un trozo de decorado propicio para el encuentro de Caperucita con el Lobo, algún amanecer de Bella Durmiente, una procesión de menudos protagonistas de Grimm y de Andersen, un verso melancólico de Ossian.

Pero saliendo al camino abierto, casas en hilera nos llaman al presente, con sus chimeneas humeantes, que son el latido hogareño de una tibieza que no se ve, pero se adivina, como si el humo proclamara el afán doméstico, el desayuno pronto, el quehacer diligente, ese ir y venir que teje la trama de cada día, sin otro episodio que la rutina dulce que se desliza sin tropiezos.

Pero, no muy lejos, la playa abierta esplende en soledad de arenas y gozo de azules, turgente de diafanidad, rayadas de espumas blancas las aguas de zafiro, y nos aire-

bata el soplo ignorado del Egeo, la gloria lejana del clásico, la transparencia de otros siglos que vieron nacer, como un milagro sobre la frente de la historia, el resplandor del genio que iluminó a una raza de aristas superiores, y entonces la ribera se puebla de fulgores arcológicos, vibra tenso el aire de músicas remotas —acacias, sirenas que se aproximan cantando a la superficie— el rumor del mar parece voz llegada de alguna orilla grega, transmitida de eco en eco sobre las olas, hasta tocar andada la espuma de una joven playa americana.

Y, bien cerca, todavía el mar se recorta entre cornatas de árboles, y el paisaje se traslada, saltea el aire otoñal, para ponernos en los sentidos la cálida estampa exótica; y estamos de nuevo, más allá, donde el tiempo se detiene en la indolencia tropical, lejos del otoño, lejos del aire fresco, lejos de nosotros mismos.

Evasiones, el espíritu se las busca por todos los esquiveos de la angustia. Los inconformes tienen la venia



"En la playa abierta, el rumor del mar parece voz llegada de alguna orilla griega".

de sentirse desadaptados y trazarse senderos imaginarios. Y la desventaja de querer caminar de veras por caminos inexistentes. Todo es ir, andar; acaso, volver. "Detenerse es caer", decía, terriblemente, la Victoria de Samotracia en el diálogo estupendo de Rafael Barrett.

Y alrededor de nosotros, encontramos los elementos para el monólogo. Un árbol, un camino, un techo, una playa, no tienen nacionalidad geográfica, se repiten quizás iguales en muchos lugares del mundo, para los ojos en el descanso del viajero reflexivo. Es éste quien les confiere individualidad, fisonomía: la propia.

El árbol es lo seguro y lo fume, mientras el camino va en marcha con una pregunta a la espalda y otra en la subida de cada horizonte. No es raro que en el primer recodo, el árbol que ampara el techo deje de verse. Otros techos, otros árboles, no reemplazan a aquél. Pero no verlo alcanza para que sólo nos importe la cinta sinuosa del camino. El techo, como el árbol, tienen raíz, y aguardan. El sendero como el mar, son fugacidades que devienen, que reptan con el ondular urticante de los nomadismos. Desde un rincón tranquilo del país, estamos yéndonos hacia los cuatro rumbos, sin dejar el techo ni probar el camino. El bosque de Robin Hood, enfrente; la playa de la Hélade, muy cerca; el edén tropical, a la derecha, cuando aquí, es otoño y el árbol ha empezado a arrancarse las hojas. Procuramos olvidar que nada de esto es cierto, porque el mundo mejor es el que nos inventamos para instalarnos en él como huéspedes perpetuos: "¡Benditos los cuentos azules que hacen pasar el tiempo!"

Es verdad que estamos poniendo nuestro horizonte, es verdad que el bosque de nuestra ventana y el bosque evocado no coinciden, es verdad que nuestra divagación es un negativo borroso que no puede captar lo real, es verdad que mentimos a sabiendas un camino que no lleva a donde quisiéramos ir, si acaso supiéramos dónde queremos ir, y que en la playa grata y atractiva no merodea

UNA PLAYA, UN CAMINO...

la melancolía que le prestamos. Pero, si "el caminante es suma del camino", ¿cómo no llevar a él, lo que somos, cómo darle otra medida y otra dirección que la soñada? El humo de cada chimenea está enredándonos en sus llamados a la realidad, Sancho exhortando a la cordura, pero lo usamos para treparnos por él y mirar lejos, por encima de los tejados, cosa que no sospecha, felizmente, la gente sensata que nos ve cruzar.

Todo paisaje que nos cautiva, tiene su duende: el secreto psicológico, la razón subjetiva del hombre que lo mira. Podemos estar en Atlántida como en Montevideo, dentro o fuera de las paredes de la casa, que sólo nos vivirá en los ojos la imagen escogida bajo el impulso emotivo, para recomponer el mundo a nuestro antojo, eligiendo la luz, el color, el cielo, la distancia, como quien busca en un anticuario las piezas mejores para vestir la morada, y elimina las cosas y seres poco gratos para no ensuciar con ellos lo bueno del recuerdo. Así resulta hacedero edificarse

la soledad indispensable, la que se lleva auestas y permanece intacta aunque nos codeemos con la gente.

Porque, ¡cuán vulnerable es la piel del alma si no ha ejercitado un poco el egoísmo del aislamiento! Esa playa que tenemos ante los ojos, sin sombra de presencia humana, sirve de ejemplo. Bastaría que alguien, un ser cualquiera, proyectara su silueta y cortara la armonía de la orilla para profanarla, para robarnos la posibilidad de la reminiscencia remota, para hacerla actual, para quebrar el prodigio. La soledad que creemos nuestra, no estaría más, para siempre, en la playa ni en la imagen que captamos de ella. La huella humana rompe el ensalmo poético.

En cuanto al bosque, siempre lo hemos visto deshabitado, y deshabitado lo llevamos en el pensamiento; pero ya no sería más anfiteatro de hadas y de silfos, si una deportiva y ruidosa expedición poblara sus frondas de alegría, alzara un campamento bullicioso, encendiera el fuego



"El techo, como el árbol, tienen raíz, y aguardan".

para preparar la comida; de ahí en adelante, seguiríamos viendo moverse entre los árboles a los excursionistas atareados, donde antes sólo imperaban fantasmas legendarios.

Pero es bueno que no todo sea camino, corcel perpetuamente espoleado; al menos, camino en el sentido sombrío de Manrique: "Partimos cuando nacemos, / andamos mientras vivimos, / y llegamos / al tiempo que fenecemos; / así que cuando morimos / descansamos".

Porque sin duda llega el momento en que se acarian los regresos, y ha de ser reconfortante el reencuentro con cuanto quedó esperándonos, para recrear, bajo el techo, cualquier árbol, cualquier playa, cualquier camino del mundo...

Dora Isella RUSSELL

Fotografías de la autora.

(Balneario Atlántida)

(Especial para EL DIA)



"Casas en hilera nos llaman al presente".



A la distancia, al fin de cualquier sendero, la casa es promesa protectora.



"Es bueno que no todo sea camino".

"No es sólo un alma, ni tampoco un cuerpo,
"lo que tenemos que adiestrar, sino un hombre"
"y no debemos descuidarlo."

Victorino de Feltre (1378-1446)



Edificio en el que ha sido instalada la Casa Municipal de la Cultura

El aliento de un espíritu inmortal puede revivir un cuerpo inerte y vacío; así los lineamientos simples, puros y armónicos del humanismo griego abrieron una brecha en el panorama escolástico de la Edad Media y surgió en toda su plenitud en los albores del siglo XV el Renacimiento en Italia. Y un nuevo y poderoso despertar del pensamiento humano en todas sus formas provocó una de las más grandes revoluciones espirituales de todas las épocas.

El arte, las letras y las ciencias en un claro paralelismo se fusionan y complementan en una renovación de sus bases que sustentan un mismo ideal estético. De esta manera el severo y místico arco ojival dio paso al mundano semicircular de los pórticos de los palacios florentinos; la "Camerata" del Conde Bardi, con la nueva "Commedia madrigalesca", señaló el camino directo del nacimiento de la ópera; Leonardo, Rafael, Miguel Ángel, Donatello y Cellini dieron a los colores, las líneas y las formas, nuevas perspectivas y dimensiones y mientras que Dante, Boccaccio y Petrarca abrieron para las letras un mundo hasta entonces desconocido, Galileo revolucionaba totalmente los conceptos científicos medievales.

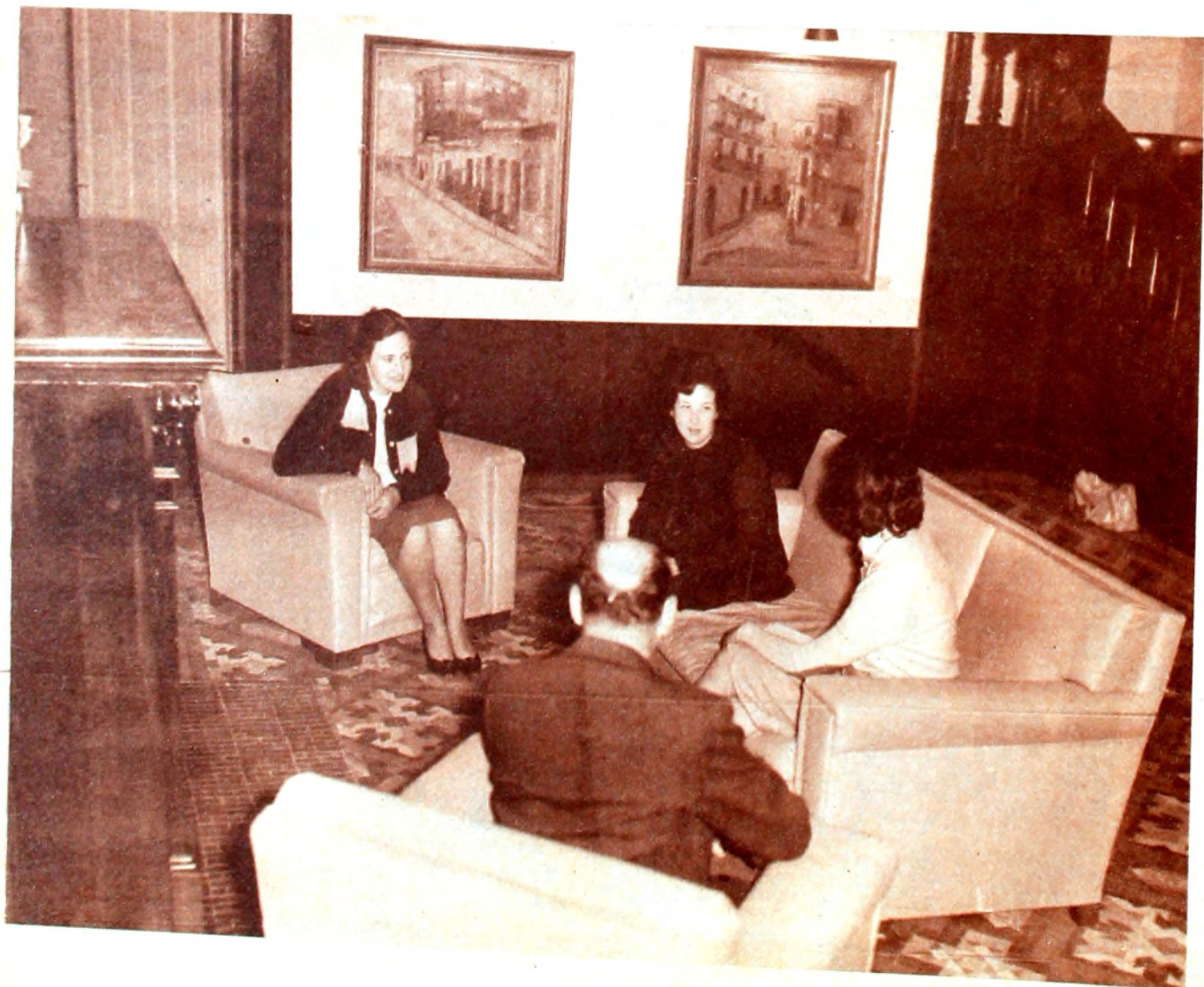
Tal a grandes rasgos y en términos generales lo que fue y lo que significó para la historia de la cultura el advenimiento de las ideas humanísticas del Renacimiento. Hoy, a cinco siglos de distancia de la enunciación de esos conceptos y no obstante las grandes evoluciones que se han operado en los campos de las artes y las ciencias, más que nunca debe estar vigente ese espíritu humanista cuando se trata de encauzar los problemas educacionales de las nuevas generaciones.

En el caso concreto de nuestro país, la escuela, el liceo y luego la universidad actúan durante casi dos décadas sobre la formación moral, espiritual y física del niño y el joven.

Pero todos sabemos que a pesar de ello quedan grandes espacios vírgenes e inexplorados del intelecto que necesitan de urgente necesidad de cultivar. No siempre, y eso sea o no lo ideal, el ambiente familiar tiene las condiciones necesarias para llenar esos grandes vacíos. Además, hay un enorme porcentaje que por determinadas razones no puede llegar a cumplir íntegro ese ciclo de enseñanza.

Para ellos y para todos los que tienen sed de cultura sin discriminación de edades, instrucción ni gustos, es que se han proyectado las CASAS MUNICIPALES DE CULTURA.

LA CASA MUNICIPAL DE CULTURA



Vestíbulo de acceso a la Casa Municipal de la Cultura.

Ubicadas en distintos barrios de la ciudad funcionan como eje de una pequeña comunidad, brindando a la enseñanza y esparcimiento, despertando orientaciones culturales y fomentando el intercambio espiritual y científico por intermedio de las artes y de las ciencias.

Dada su misión social y cultural las Casas de Cultura son un importante nexo entre los institutos de enseñanza, la fábrica, el taller y el hogar. Y así, al educar y enseñar en forma libre y amena se transforman en un valioso agente de autoformación en todos los órdenes de la vida. En estos momentos en que recién se ha inaugurado la primera de ellas, la misma servirá como CASA PILOTO EXPERIMENTAL y será una importante guía para la construcción de seguir en el futuro. En una hermosa casona, rodeada de jardines y frente al Liceo Francisco Bauzá, la primera CASA MUNICIPAL DE CULTURA tiene su sede en la calle Lucas Obes 897. Allí, junto al Prado y desde su inauguración, hace apenas unos meses, brinda a través de varias de sus secciones ya habilitadas un amplio servicio de extensión y de difusión cultural.

Dentro del mismo pueden incluirse la Biblioteca, la Sala de Viera; el Servicio de Música; la Sección Juegos y Entretenimiento; la Sección Cuentos Infantiles; el Centro documental, científico y artístico; las Conferencias y las Salas de Exposiciones de pintura, grabado y escultura.

La Biblioteca, que cuenta con más de cinco mil volúmenes y que será ampliada en el futuro, ofrece libros para lectura en sala y en préstamo a domicilio.

El Servicio de Música, con una Discoteca de trescientos cincuenta discos, será completado con grabaciones en cinta magnética. Además se realizan semanalmente Audiciones de Música Grabada, con breves comentarios previos sobre época, autor y obra. En el futuro este servicio será ampliado con un sistema de auriculares personales de alta fidelidad, lo que permitirá a no menos de dieciséis personas escuchar distintas obras a un mismo tiempo. Igualmente se tiene proyectado agregar a la biblioteca de consultación musical, las partituras de cada una de las obras grabadas. Se ofrecerán, asimismo pequeños conciertos de cámara, y entre todas las primeras audiciones importantes de ópera, ballet, conciertos, etc., que se lleven a cabo en el correr del año en nuestros teatros o salas de conciertos, serán precedidas por una audición preparatoria que contará con la presencia de una audición preparatoria que contará con la presencia de la palabra de directores de orquesta, intérpretes, cantantes, directores de escena y escenógrafos.

La Sección Juegos de Entretenimiento cuenta con un Profesor de Ajedrez que imparte clases a principiantes y que prepara a los jóvenes para la iniciación del PRIMER TORNEO DE AJEDREZ DE LA CASA DE LA CULTURA que se está llevando a cabo en estos momentos.

Todo el personal que atiende estos servicios ya inaugurados está formado por técnicos de reconocida eficacia en cada una de sus ramas.

En cuanto a las secciones a inaugurarse en una segunda etapa y en un futuro no lejano figuran: la Escuela y Sala de Teatro; los Talleres de Bellas Artes, Escenografía y Artesanía, con cursos de Cerámica y Pintura; Laboratorios de Fotografía y Cinematografía; Curso sobre funcionamiento y construcción de Títeres; Observatorio Astronómico y Estación de práctica meteorológica y Laboratorio de Ciencias Naturales.

La Casa, que ha sido equipada recientemente con muebles funcionales, ofrece al público en sus amplias dependencias un ambiente sumamente agradable y acogedor con grandes estufas que invitan a reunirse; a exponer ideas, a leer o a oír música junto al hogar; y por otro lado, con una clara y alegre Cafetería que convida a hacer una pausa en el trabajo y que permite desarrollar distintas ocupaciones sin tener necesidad de salir para tomar una ligera merienda.

Cuando las actividades se desarrollen en la época estival o primaveral, los hermosos y cuidados jardines que rodean esta mansión permitirán que muchos de los cursillos, clases, conferencias, audiciones o conciertos se efectúen bajo los árboles, con un marco de paz y serenidad ideales que solamente pueden alterar el canto de los pájaros.

Tal es, a grandes rasgos, la CASA MUNICIPAL DE CULTURA, la casa de todos y para todos, en la acepción más extensa del vocablo, y donde, desde el niño al anciano, pueden pasar los días y las horas recibiendo todo aquello que el espíritu humano necesita para no perder, precisamente, su espiritualidad.

Complemento de la escuela y complemento del taller, complemento de la universidad y complemento, en fin, de la vida, en el más amplio y humanístico de todos los sentidos.

Ayudar a formar seres humanos cultos, conscientes del deber, responsables de su propio yo y que sientan al mismo tiempo la enorme alegría de vivir siendo útiles y transmitiéndoselo a los demás, esa es la misión que a la CASA DE LA CULTURA le corresponde y por la cual todos los que a ella pertenecen y todos los que con ella colaboran deben luchar sin descanso.

Susana SALGADO GOMEZ

(Especial para EL DIA)



Sala de juegos.

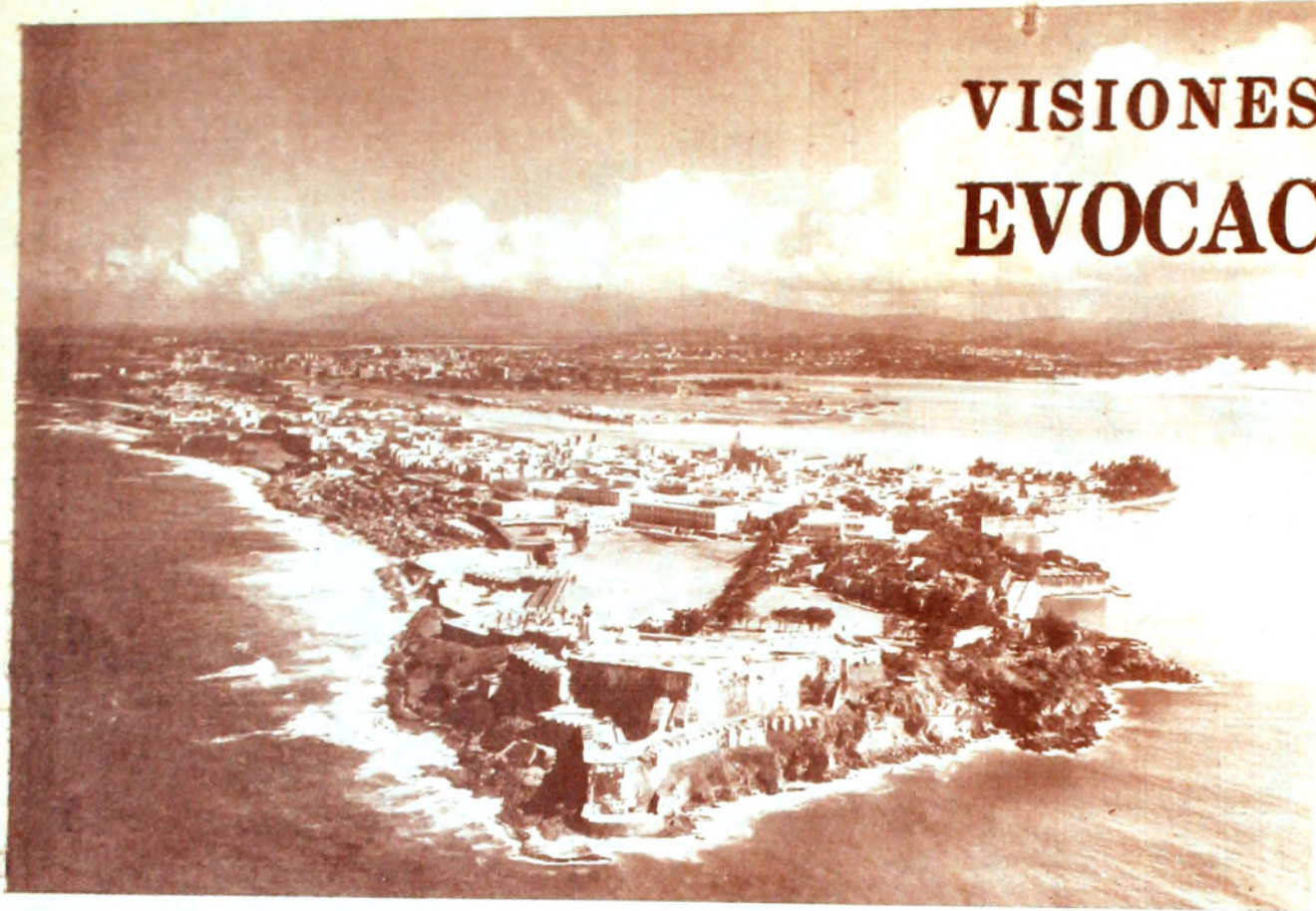


Auditorio de música grabada y salón de conferencias.



Biblioteca pública

VISIONES DE PUERTO RICO EVOCAION COLONIAL



"El Morro", antiguo centinela en la puerta del Caribe.

DESCUBIERTA por Colón en 1493, Puerto Rico no ofreció a la codicia, como otras regiones de América, durante los períodos de la conquista y la colonia, grandes riquezas. De su suelo sólo se extraían principalmente productos tales como la caña de azúcar y el café, rubros fundamentales de su incipiente economía hasta el comienzo de su actual proceso de industrialización. No obstante, la posición estratégica de la isla la hizo, durante los 395 años del imperio español, campo de avanzada en la defensa del dominio. Tampoco fue ajena a las acciones de piratas y filibusteros durante los siglos XVI y XVII, a veces envueltas en aspiraciones políticas y de conquista.

El viejo San Juan, núcleo original de la capital de la isla, ayer pequeño islote, hoy reducida península unida al resto del territorio insular por estrecha faja hermosamente urbanizada, conserva el sabor y la atracción del antiguo bastión colonial que fuera circunvalado en gran extensión por sólidas y altas murallas y estratégica cadena de fuertes. Ello traduce ciento cincuenta años de obra continuada con periódicas intermitencias, y son la expresión material, palpable, de un antiguo poderío.



El "San Cristóbal", otro bastión colonial frente al Atlántico azul.

Hoy las sólidas fortificaciones, acariciadas por las templadas y azules aguas del Atlántico, como antaño, ofrecen su rótulo de monumentos históricos del "Old San Juan" pero no obstante conservan una gran fuerza evocadora que atrae y propende a las reflexiones.

En la punta oeste del islote se alza el fuerte de "El Morro" unido por ininterrumpida muralla al de "San Cristóbal" y teniendo a su frente, cubriendo estratégico ángulo, en la entrada de la bahía, las ruinas de El Cañuelo. Son expresiones del arte colonial en materia de fortificaciones que en Puerto Rico conservan, como en muy pocas partes del Continente donde se materializara la defensa del imperio español, casi íntegramente su configuración original. Los sucesivos trabajos de excavación, reconstrucción y conservación que aún continúan, han puesto las obras en sus condiciones primitivas.

El Morro se yergue 140 pies sobre el nivel del mar. Emplazado en anchurosa colina, el ambiente que le rodea hace evocar escenas que ocurrieran en su derredor cuando holandeses, ingleses y franceses llegaron por el mar, en siglos pasados buscando establecerse en la que sigue siendo llave del agitado Caribe, antesala del Continente Americano.

La imponente muralla que en gran extensión sigue rodeando el viejo San Juan, alcanza majestuosa perspectiva observada desde el nivel del mar transitando por la rambla que partiendo de la Puerta de San Juan, sólida salida de la Plaza Fuerte construida a comienzos del siglo XVI, se prolonga por el Paseo de la Princesa. Desde ese estupendo balcón que contornea la punta del islote se divisan interesantes panoramas de la ciudad y la bahía.

Cerca de la Fortaleza de El Morro, a media milla de distancia, sobre un promontorio de la costa norte, se levantó a mediados del siglo XVII otro bastión, el fuerte de San Cristóbal, reducto que visto desde la escarpada costa mantiene su aspecto primitivo y constituye otro excelente mirador para contemplar las bellezas de la zona y atalaya que permite visualizar la inmensidad del Atlántico. Por una graciosa rampa se desciende hacia la ciudad para desembocar en la Plaza Colón, uno de los puntos donde se interrumpe el transporte colectivo de pasajeros impedido de adentrarse más en la península por la estrechez de las calles, incluso las principales, que son: La Fortaleza y de San Francisco, vías angostas pero de intensa actividad comercial.

No se encuentran en San Juan viejo las ostentosas iglesias o templos que proliferaron en otras partes del imperio español, como México, Alto Perú y mismo en el Virreynato del Río de la Plata. La limitada extensión territorial, la carencia de grandes riquezas y quizá lo expuesto que estaba Puerto Rico a ataques y saqueos pudo haber determinado tal hecho.

Pero la antigua edificación que mantiene la fisonomía de corte colonial español, resiste los embates de los modernos adelantos técnicos en las angostas callejuelas, principalmente en las adyacencias de La Fortaleza, residencia del gobernador de la isla.

Pero San Juan ha desbordado ya el antiguo islote y se expande incesantemente. Su desarrollo se dice que ha sido sorprendente en los últimos treinta años, especialmente al influjo de una ordenada planificación física y económica.

Verdaderamente las zonas de El Condado, Miramar, Santurce y Río Piedras, que completan el área metropolitana muestran lo realizado en ese sentido.

El Condado es también una estrecha franja de tierra entre el mar y la laguna del mismo nombre, que ofrece interesantes posibilidades para el deporte acuático. Lujosísimos hoteles se levantan en dicha área y amplias residencias completan los atractivos para la corriente turística que se trata de estimular en todo sentido, ya que la misma es rubro importante en la actual economía de Puerto Rico.

En cambio, Miramar y Santurce, están unidos al viejo San Juan por tres amplias avenidas que confluyen hacia el islote, al que acceden por sendos puentes emplazados en una hermosa zona flanqueada por un lado por el Atlántico y por otro por la plácida bahía siempre agitada por un tráfico bastante intenso. Constituyen áreas residenciales donde abundan jardines y flores, dándole, conjuntamente con las artísticas rejas que adornan y protegen las casas, muy atractivos aspectos.

Más allá del Caño de Martín Peña, angosto hilo de agua que une la Laguna de San José con la Bahía, donde lamentables barriadas de miserables construcciones de madera, focos propicios al vicio y a la peligrosa promiscuidad ponen una nota de contraste, se encuentran Hato Rey y Río Piedras. Ya se notan en estas zonas las nuevas urbanizaciones que obedecen a un plan de desarrollo más orgánico de la ciudad. Destácase en Río Piedras el núcleo de la Universidad de Puerto Rico que además de su importancia como activo centro cultural y educacional, se ha transformado, por propia gravitación en elemento aglutinante del progreso y desarrollo de esa parte de la ciudad.

Esta es una rápida visión de cómo se ve hoy San Juan, capital de la isla de Puerto Rico, hermana menor de la familia de las Antillas y que se proyecta hacia el futuro, a paso acelerado, pero sin dejar de mantener su interesante sabor colonial que le da atractivo y prestancia.

Radamés BIANCHI

(Especial para EL DIA)



Murallas hispánicas que todavía aprisionan al "Viejo San Juan".



Zona urbanizada que convirtió en península al viejo islote.



La fuente de Pégaso y las Musas, de Villa Lante della Rovere, cerca de Viterbo.



Detalle del patio interior del palacio Vitelleschi, de Tarquinia, hoy museo etrusco.

EL primer etruscólogo fue el emperador Claudio (aquel que hizo matar a Messalina, su cuarta mujer, y, a su vez, murió envenenado por la quinta: Agripina) quien escribió "Tyrrhenika", 25 libros de estudios que se han perdido. Miguel Ángel, Ariosto y Vassari visitaron las "grutas" etruscas; como resultado de ello el primero dibujó una cabeza de Plutón. En verdad, la etruscología, que por momentos llegó a convertirse en "etruscomanía" con la participación de eminentes hombres de ciencia, nace con el libro "De Etruria regali libri septem" (1619) escrito por el barón escocés Thomas Dempster, que después de una vida muy complicada sentimentalmente terminó siendo profesor de Pandectas en la Universidad de Bolonia. Claro está que no seguiremos ninguno de estos caminos.

Viterbo acompaña su escudo con cuatro iniciales que corresponden a otros tantos castillos etruscos que, según la leyenda, le dieron origen; pero la verdadera importancia de la ciudad comienza en el siglo XIII, cuando se transforma en sede pontificia y en ella se celebran varios cónclaves, entre los cuales el más famoso eligió a Gregorio X, luego de dos años y diez meses de



Fresco de la tumba etrusca.

VITERBO Y TARQUINIA Y NUESTRAS MILENARIAS RAÍCES

sede vacante. El grande y hermoso salón donde tuvieron lugar estos cónclaves y la vecina loggia gótica, resultan lo más atractivo de este palacio Papal construido por Rainerio y Andrea di Veraldo Gatti. En la misma plaza San Lorenzo se alza la catedral románica y gótica-toscana que mucho sufrió con los bombardeos de 1944. El típico barrio medieval de San Pellegrino tuvo más suerte con los aviones; sirviéndome de sus calles estrechas donde las loggias, balcones y fuentes surgen inesperadamente, llego a la plaza del Plebiscito, que con esa mezcla de edificios de distintos estilos y épocas es otra de esas singularísimas muestras de "armonía a la italiana" cuyo pedúnculo es un campanile, en este caso la Torre dell'Orologio (1487).

No quiero volver a los etruscos sin mencionar, aunque más no sea, esa fastuosa villa Lante della Róvere con sus jardines a la toscana, su parque y sus fuentes con bronce de Gian Bologna, en la cercana población de Bagnaia.

Tarquinia, hacia la cual vamos, la más rica en tumbas decoradas, era la metrópoli, la ciudad madre de este pueblo cuyo origen aún sigue discutiéndose. Según Herodoto, viene de Asia; para Dionisio de Halicarnaso, en su primer libro de "Arqueología Romana", se trataría de un pueblo autóctono, anterior a la invasión de los indo-europeos, como otros de la cuenca del Mediterráneo. La teoría de Dionisio comienza a primar.

En 1957, Licino Glori pretendió haber descubierto el significado del misterioso y, sin embargo, clarísimo idioma de los etruscos cuyo alfabeto pertenece, sin duda, al grupo occidental; pero esta tentativa fracasó como tantas otras en los últimos tres siglos. La aplicación de los modernos métodos de la lingüística científica, el comparativo y el combinatorio, no dan mayor resultado, y ello se debe a las pocas palabras que contienen las inscripciones aparecidas hasta hoy.

Un prejuicio de casta o una superstición en contra de la escritura importada de Oriente por los comerciantes en el siglo V a. C., podría explicar esta falta de inscripciones y el que no hayan quedado rastros de su literatura.

De pronto, pienso que, en esas lomadas ya cercanas a Tarquinia por donde se desliza nuestro automóvil, podemos estar pasando por sobre alguna de las tumbas todavía no violadas en que pudiera descubrirse un poema épico, que aclare tanto de su historia como la Iliada continúa aclarando de la helénica. O la poesía amorosa correspondiente a una sociedad que fue la primera en considerar a la mujer como una compañera del hombre, como su igual; actitud que nuevamente vuelve a desorientar respecto de su origen porque se aparta de la helénica tanto como de la oriental. Esta posición "feminista", para decirlo en palabras de hoy, debió ser la causa de que historiadores tendenciosos, como Timeo y

Teopompo, pintaran a los etruscos como un pueblo licencioso e inmoral.

Nada ha quedado tampoco de su música y en esta lógica ausencia se emparenta con todos los pueblos de la antigüedad. Y, sin embargo, su inclinación por la música es reflejada en numerosos frescos donde, junto a la lira, aparecen las flautas dobles y, en especial, la trompeta, creación etrusca. Con ellas acompañaban todas las ceremonias, desde las religiosas a las deportivas, aún las de caza. Un experto flautista iba al bosque y tocaba hasta la aparición de un ciervo, luego se ponía en marcha y el animal fascinado por los sonidos lo seguía hasta el lugar donde habían armado una trampa.

Acaso este etrusco amor por la música sea una de las raíces del inigualado que experimenta el pueblo italiano, en particular desde Lombardía a Nápoles, región por



La "loggia" del Palazzo.

...de la tumba "del Barón", en Tarquinia.

ETRUSCAS

...se concentraron las ciudades que la confederación etrusca. Una religión fue el único aglutinante de ciudades aisladas, que prestaron ayuda entre sí cuando otrora fueron cayendo en poder de los etruscos, y que, a diferencia de los etruscos, recibieron de un sentido de comunidad y idiomática. Nunca, tampoco, el espíritu lógico y laico de la Hellenización etrusca permaneció organizado dentro de estructuras religiosas. Con todo, es la primera civilización que cree en una verdad absoluta y deniega al hombre el poder y hasta llegaron a pronosticar como pueblo no vivirían más de lo que sucedió. Pueblo tan supersticioso, al decir de Arnobio, fue



Viterbo.



Detalle de una urna funeraria etrusca, del Museo de Volterra.

...*rix et mater superstitionum*. Religión tan apegada a las fórmulas y el ritual que un solo error en los mismos bastaba para condenarles al pavoroso infierno de *uchulcha*, el más temido de sus demonios. Este amor por la forma fue heredado por Roma, que luego habría de aplicarlo en el derecho y hasta en la arquitectura, pues de Etruria recibió la bóveda, la cúpula y los arcos desconocidos por los helenos. Hasta la formal legión militar romana fue copiada de la organización etrusca.

Otro tanto sucedió con el teatro. He aquí lo narrado por Valerio Máximo: "Como es usual entre los hombres desarrollar las cosas que tuvieron minúsculo origen, la juventud comenzó a acompañar las palabras de veneración a los dioses con gestos graciosos y movimientos del cuerpo. Luego se invitó a un actor de Etruria. Su esbelta gracia asombró a los romanos como una agradable novedad. Y como los etruscos llamaban *hister* al artista escénico, de allí nació la palabra *histrión*".

El auto se detiene ante un campo árido y con alto cercado de alambre, tras del cual se divisan dispersas construcciones que semejan entradas muy cubiertas a las estaciones de un subterráneo. Cada una señala y protege la entrada de una de esas tumbas subterráneas de la necrópolis de Tarquinia, que Massimo Pallottino llama "el santuario de la pintura antigua". Y en verdad lo es, pues que ella puede darnos una idea de lo que fue la gran pintura griega del siglo V a. C. totalmente perdida, y hasta nos permite suponer lo que habrán sido las obras de Polignoto o de Apeles.

La aplicación de técnicas de las excavaciones petrolíferas a la arqueología ha permitido al ingeniero C. M. Lerici y, luego, a la Fundación Lerici del Politécnico de Milán, realizar seguras exploraciones en tumbas encontradas por medio de la electricidad; a continuación, y por medio de una sonda también eléctrica se introduce una minúscula máquina fotográfica con flash que, por la rotación del cilindro, toma doce fotografías del interior de la tumba y permite juzgar si vale la pena continuar la tarea.

Por razones de distancia, la primera tumba que visito es la llamada "de los Toros", alguna de cuyas escenas parece dar razón a Timeo y Teopompo sobre la amorosidad de las costumbres etruscas. Una vez recorridas las tumbas de "la Caza y la Pesca" (siglo VI a. C.), del "Lecho fúnebre" y la "del Triclinio", ambas del siglo V a. C., la de Polifemo formada por la unión de dos tumbas del siglo IV a. C. y donde aparece la magnífica cabeza pensativa y lejana, del más puro perfil griego, de Velia Velcha, en la cual ya se nota esa técnica del claro-oscuro de la que los toscanos sacarán gran

partido; también la tumba "del Barón" de los caballos" del siglo VI a. C., con sus encantadores delfines e hipocampos, llegamos a Tarquinia, vale decir a su Palazzo Vitelleschi, del siglo XV. Desde su terraza se divisa el mar Tirreno, y sus salones y galerías aparecen invadidos por figuras, sarcófagos, esculturas y cerámicas etruscas, amén de esas salas que contienen reproducciones de las cámaras tumbales a cuyas paredes se han adherido los frescos originales de algunas que las inundaciones o la humedad amenazaban destruir; cuando a todo lo acabado de ver se agregan los recuerdos de los museos de Florencia, de Arezzo, de Perugia y de la Villa Julia en Roma, se comprende claramente que la pintura etrusca nunca fue una imitación, ni estuvo totalmente influenciada por los griegos. Lo realmente interesante de ella es que no pierde ese primitivo *sabor* asiático y logra unirlo a un realismo autóctono que la distingue y da personalidad. *Sabor* que resulta aún más notable en la escultura, acaso más personal que la pintura, y que en mayor grado se manifiesta entre los siglos VI y II a. C. época en que la escultura alcanza su madurez al triunfar ese espíritu realista (que tanto marcará al arte itálico de todos los tiempos) sobre el idealismo griego.

Entre las excelentes piezas del Museo Vitelleschi es necesario recordar el sarcófago en piedra llamado del Obeso, por la magnífica figura yacente que lo cubre, sólo comparable al famoso "Sarcófago de Cerveteri" (Museo de Villa Julia, Roma), en cerámica, y cuya pareja recostada revela tal soltura en los movimientos, tanta proporción y equilibrio en los volúmenes, que no deja la menor duda de encontrarse ante la obra de un maestro cuyo nombre, como todos los de los artistas etruscos, se ha perdido.

Entre los numerosos bronce descubiertos en Tarquinia, o en las diferentes tumbas en formas de túmulos o de cuevas en las laderas de las montañas, ya sea en Crotona, Chiusi, Vetulonia o Fiesoli, el llamado "Quimera de Arezzo", figura realista del siglo V a. C., puede ser considerado como una obra maestra de todo el arte antiguo. La ondulación de los movimientos, el gesto patético y el sentido de la dinámica de algunos bronce etruscos de esta época, en particular un "Guerrero desnudo, a la griega" del Museo de Florencia, los transforma en una suerte de inesperada y personal anticipación del arte helenístico.

Digno de señalar resulta que los lugares ocupados por los dos millones de personas (usemos la palabra derivada del etrusco) de este pueblo de comerciantes, agricultores, sacerdotes y artistas, cuyo prestigio residía en ese espíritu de asimilación tan

típico del italiano, originaron después movimientos señeros para el arte: los "primitivos italianos", el Renacimiento; y la mayoría de las escuelas italianas de los años 1920 al 30.

Atelardo ARIAS
(Especial para EL DIA)



"Guerrero etrusco, en el Museo de la Civilización Romana, de Roma.



Una muchacha y un pastor elevan sus voces en una alegre canción.



Srta. Wang Foo-Iuan, talentosa actriz de la Opera Hsing, actualmente en Montevideo.

EL TEATRO CHINO



Un fiel ministro expone a la soberana un proyecto para salvar al país.



Una reina antes de suicidarse, condolida por la derrota sufrida, confía su hijo a su fiel general.

Autos de "Jockey Club"
Caussi
Novios

Arenal Grande entre RIVERA y LAVALLEJA

Tels.: 40.11.36 - 40.11.37

EL Teatro Chino es eminentemente idealista y tiene como base fundamental la danza. Toda gesticulación realizada por el actor está rigurosamente determinada, y con ello logra un continuo movimiento de danza en perfecta armonía con la música que lo acompaña.

De cada manga de los trajes que el actor usa en la escena sobresale otra muy larga, siempre de color blanco, que tiene como objeto acompañar los movimientos de la danza. Con estas mangas se efectúan setenta y dos movimientos, cada uno de los cuales tiene un nombre y un significado.

El idealismo se extiende, también, a los trajes; hay solamente tres clases de formas para hombres y dos para

mujeres, con ellas se puede representar la historia de todas las dinastías y de todas las estaciones; solamente existen excepciones a esta regla las acciones en que intervienen militares, bandidos, etc.

Para indicar acciones bélicas, los actores mueven armas de bambú o de madera mientras realizan una danza pura y apartándose siempre de la realidad.

Cuando el occidental que conoce el idealismo del teatro chino ve al actor o a la actriz mover una fusta para representar una acción con caballo, o un remo para representar una acción en una barca, no se asombra de la sencillez de la representación ideal, ya que con los simples movimientos de la fusta indicará el actor cuando baje o pare su caballo; y con los simples movimientos de un remo indicará cuando va, viene o vira con su remo. Siempre, naturalmente, con artísticos movimientos de danza.

Cuando un actor toma un vaso vacío para beber, la otra mano oculta esa acción; si el actor representa un anciano de larga barba, la barba oculta la boca, por lo que debe evitarse el efecto desagradable que podría causar la vista de una boca abierta para beber o para cantar.

El idealismo del teatro chino no se detiene en los actores, se extiende al escenario y a los decorados. Por ejemplo, con el solo movimiento de las manos se indica que se está llamando a una puerta que en realidad no existe; y con un movimiento de cabeza se da a entender que se está escuchando detrás de una puerta imaginaria.

Cuando el actor quiere indicar que entra en una cueva o en una cueva, que en realidad no existen en la escena, retira una silla que se supone apoyada a la puerta, inclina su cuerpo y luego lo endereza acercando de nuevo la silla.

Si en la escena debe aparecer una mesa, ésta siempre sencilla, ya sea que deba pertenecer al palacio del emperador o a la más humilde casa; la diferencia se nota por el objeto que se coloca sobre la mesa. Un incinerador, por ejemplo, indicará que estamos en el palacio del emperador; un incinerador y una vela a cada lado significan que estamos cerca de un altar y, por consiguiente, en un templo; un pincel y un tintero quieren mostrar un estudio de un intelectual. Todos estos objetos son de madera, es decir que no pueden ser reales.

Otra de las características que distinguen el teatro chino es que muestra claramente al público, desde que el actor sale a la escena, el carácter, situación y posición



En esta escena figuran cinco clases diferentes de personajes. De izquierda a derecha: una anciana, una joven, un alto funcionario, un general y dos butones.

El sombrero, traje y barba están rigurosamente determinados porque cada uno de ellos indicará el carácter y posición del personaje que se representa. Para mostrar con más claridad estas cualidades, se utilizarán máscaras y pinturas, adecuadas. Por ejemplo, un ministro o un general muy fieles a sus superiores se pintarán el rostro de rojo; un funcionario muy fiel, fuerte y poco temeroso, llevará su rostro negro; una persona malvada y cruel, pintará su rostro de blanco para indicar la falsedad. En todos los casos, sobre la pintura roja, negra o blanca se marcarán los matices de los caracteres con diferentes colores. El detalle de estos colores y su significado consisten para los actores, que realizan ellos mismos su maquillaje, en una ciencia y un arte.

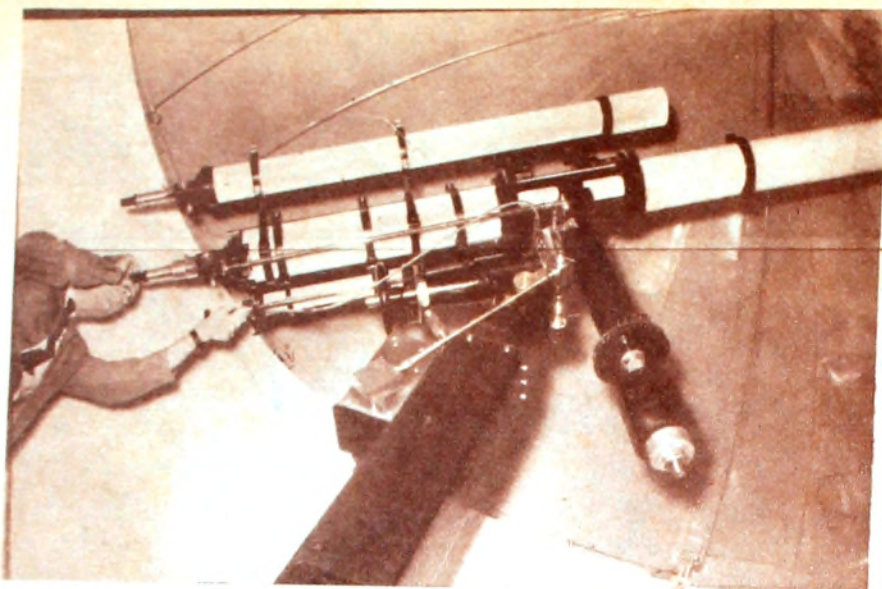
Y, por último, cada personaje al salir a la escena se representa él mismo, ya sea hablando o cantando, describe brevemente tanto sus buenas cualidades como sus defectos. La acrobacia forma parte del teatro chino; por esta razón el actor debe comenzar sus estudios desde niño. En la dinastía Song existía en el palacio imperial un grupo que cantaba y danzaba. El teatro chino tradicional de hoy es el resultado de la evolución de este grupo durante mil años.

A pesar del perfeccionamiento a través de estos mil años, el carácter de origen, de canto y danza, no ha cambiado. Tan es así que, a pesar que actualmente en las escuelas de Arte se enseña Teatro occidental y Teatro nacional, este último siempre predomina.

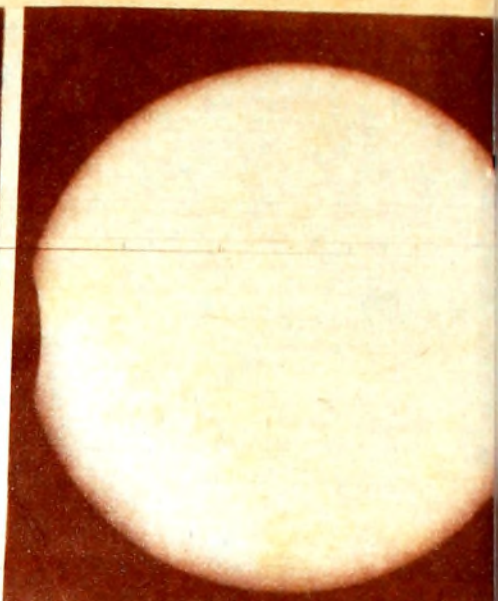
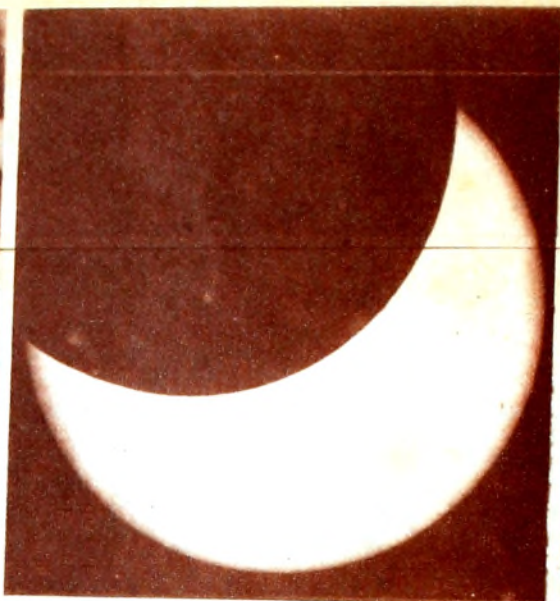
Porque un pueblo idealista, cual es el pueblo chino, necesita para su espíritu un Arte idealista, cual es el Arte



El Rey ha perdido la guerra y esa noche, antes de suicidarse, se despide de su favorita. Ella toma la espada para darvar en su honor por última vez. Los tres bordados que aparecen detrás de ellos representan una cama.



El telescopio cumple sus funciones, manejado por el Prof. Camilo Corbo. (Foto Gianola).



Dos gráficas del eclipse solar, registrado en enero 25. (Fotos del laboratorio liceal).

LOS MISTERIOS DEL COSMOS. — En la grandiosidad del espacio se sucedían cataclismos astrales.

El primer hombre en la tierra, quedó sorprendido y espantado... al ver aquello que no comprendía.

Sintióse pequeño, solo, desamparado... Creyó que más allá del horizonte estaban los abismos. Las estrellas, la luna, el sol, eran dioses que lo gobernaban, enviándole truenos, rayos pavorosos y relámpagos.

Un enorme cometa causó catástrofes, 1500 años a. C. y 52 años más tarde, en vida de Josué, según una teoría. La segunda vez, estuvo a punto de chocar con el planeta Marte. ¿Quién era aquel errante del cosmos?

Se supo después. Siglos después. Cuando se le reconoció en el espacio, gracias a poderosos telescopios y estudios científicos. Aquel trozo arrojado por Júpiter en ebullición, rutila todavía y se llama Venus.

El marqués Laplace, famoso astrónomo, geómetra y matemático del siglo XVIII, ha explicado los orígenes de la tierra y los planetas.

Si "primero fue el Verbo" según la Biblia, "en el origen fue el sol", dice la ciencia.

Nicolas Copérnico, astrónomo polaco, demostró el doble movimiento de los planetas sobre sí mismos y alrededor del sol, pese a ser rechazado en su época, por quienes no quisieron creerle...

Galileo Galilei, ilustre matemático, astrónomo y físico italiano, apoyó aquella teoría; inventó el telescopio, la balanza hidrostática, e hizo conocer las leyes de gravedad... pese a lo cual también fue resistido.

Otro sabio, el físico inglés Isaac Newton, descubrió las leyes de gravitación universal; explicó los fenómenos del color; siendo inventos suyos el microscopio, el sextante y el telescopio reflector.

Vamos más al pasado. He ahí al astrólogo Miguel de Nostradamus, quien predijo su propia muerte, ocurrida en 1566...

EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO

"En el año 1999, en el séptimo mes, vendrá del cielo un Gran Rey del Terror", dicen los dos versos iniciales de su Centuria 10-72. Muchas profecías tuyas... ya se han realizado. Continúa diciendo: "En octubre se producirá una gran traslación, de tal modo que crearán que la tierra ha quedado fuera de su órbita".

Hoy los astrónomos calculan que, realmente, habría un eclipse de sol, en agosto de 1999...

VALORIZACION DE LA ASTRONOMIA. — Tales referencias tienen que ver con el observatorio astronómico instalado en el Liceo San Carlos.

Así es. Son útiles estas anotaciones, porque ellas nos compenetran cuán grande, qué maravilloso, cómo debe exaltarse, el significado de levantar — no sólo en el interior uruguayo — en cualquier parte del mundo, una cúpula con un telescopio, a través del cual se investiga el cielo, queriendo acercarnos a las estrellas, desentrañar los secretos de los planetas... Saber las preguntas que se hizo el primer hombre: de dónde venimos... qué somos... a dónde vamos.

La astronomía, desde tiempos inmemoriales, ha sido cultivada procurando conocimientos mayores a la ciencia.

Se reconoce a Camilo Flammarion, como el más célebre astrónomo de la era moderna. Preferimos evocarle como "el poeta del espacio", para asirnos de tal pretexto y decir: "también la astronomía es poesía". Pues, nadie duda que la luna es predilecta de los enamorados y gobierna las mareas en los mares... Aún en la mitología, los griegos veneraban a Venus su Afrodita, diosa del amor...

Los escritores — padre Julio Verne mediante — y el sucesor Gerardo H. Well, con sus fantásticas predicciones — confirmadas luego —, hasta nuestros días, frecuentan la llamada ciencia-ficción, cuyos adeptos son millares,

devorando relatos de "platillos voladores" y "exploraciones estratosféricas" o "aventuras en las galaxias"...

Están frescos los viajes de Sheppar y Titov; la colocación de satélites artificiales circunvalando el orbe; la pugna de poderosas naciones por el dominio del espacio.

El pueblo, hoy en día, está aprendiendo los nuevos términos técnicos y se hace costumbre hablar sobre el cosmos...

UN OBSERVATORIO PARA SAN CARLOS. — Recordamos la influencia e importancia dada al estudio del firmamento y su secuela, en la evolución científica.

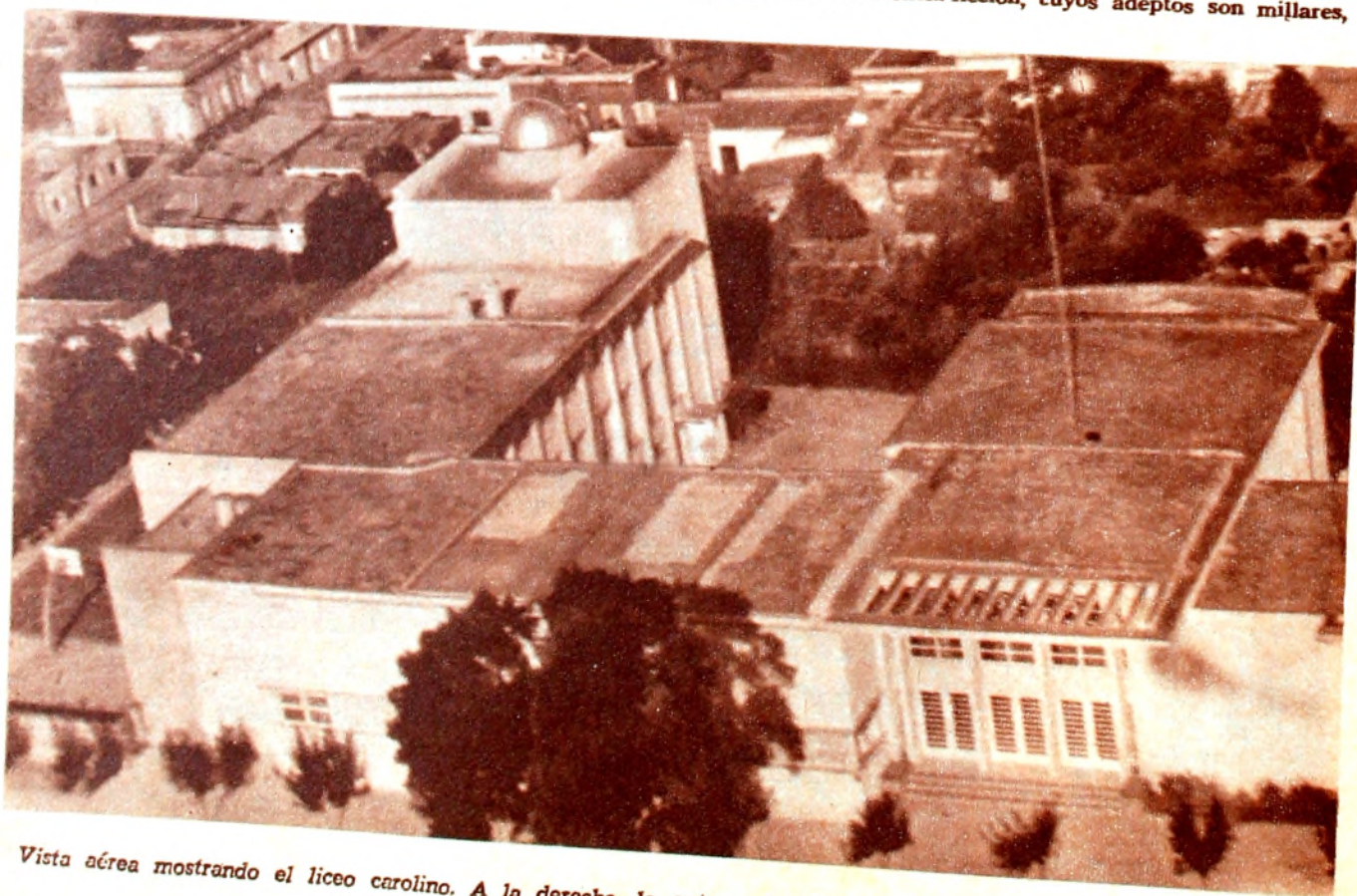
Las autoridades del liceo carolino pensaron en ello en 1960.

El Director Prof. Camilo Corbo, quien actuaba desde 1953, y la Asociación Amigos del Liceo — creada en 1950 — entonces presidida por el Sr. Dantón H. Amorim, propusieron la empresa, interesando al pueblo en general, que honró su glorificada tradición — nacida con el Virrey Don Pedro de Ceballos, al fundar San Carlos en 1764 — ayudando a erigir el moderno observatorio astronómico.

El numeroso estudiantado local y regional, reclamando tal progreso, verdadero jalón histórico para el Bicolor nario.

Nuestro liceo, fundado en junio 1º de 1921, trinitario, cálida homenaje a sus idealistas originadores, puestas en un dinámico esfuerzo elevador presente, que lo sitúa en una mera categoría.

En 1963 su edificio propio, calculado el costo en \$ 260.000, tiene una radioemisora oficial, CW 46c (1000 kilociclos); semi-internado; cursos de Preparatorios; biblioteca con 15.800 volúmenes; discoteca; piano tasado en el SODRE en \$ 75.000; canchas de basquetbol y voleybol...



Vista aérea mostrando el liceo carolino. A la derecha, la antena de CW 46c, y al fondo, el observatorio. (Foto Gianola).



La cúpula es levantada, protegiéndola una armazón de hierro. (Foto Gianola).

APUNTES DE UN VIAJERO: ROMA

LILIANA Sorrentino, hija menor en esta casa de Roma donde nos hospedamos, tiene el rostro de la Gioconda. Es una Gioconda diminuta, con rostro igual al que presumiblemente pintó Leonardo en lienzo, el que podemos reconocer por "el de las dos columnas", y que no es exactamente el del famoso cuadro del Louvre ni el de las otras múltiples Giocondas. Podrá parecer que yo me esfuerzo en encontrar una tal semejanza, movido por un tonto escozor intelectual; mas dejo redactada esta impresión por la "casualidad" que a mí mismo me extraña. Pienso que tal vez no sea del todo justificada la extrañeza. Monna Lisa fue, como se sabe, una dama florentina, pero napolitana, y aunque Liliana nació en Roma, lo ha sido por accidente, y es un mucho napolitana también por el lado paterno. Los Sorrentino, anden por donde anden en este mundo, son una familia exclusivamente napolitana. Me siento un Perugia cuando la pequeña me sonríe tímidamente (1).

Recorremos las huellas de la historia romana; su historia artística y literaria, en cierto modo. Un vagar por sus calles, las que nos van descubriendo notas de nuestro mayor interés. Registro: "In questa casa abitò Gaetano Donizetti di Bergamo e vi compose *Il turco e il Torquato Tasso*. S.P.Q.R. 1876". Registro otra: "Albergava in questa casa Giovanni Bovio..." (Via di Pietra N° 89). Otra: "Alloggiò Lodovico Ariosto nel marzo e aprile del 1513". Otra: "Torquato Tasso, ospite del cardinale Scipione Gonzaga soggiornò più volte e a lungo in questo palazzo del MDLXXXVII al MDXC" (Via della Scrofa). Otra: "Benvenuto Cellini lavorò in questa casa..." (Corso Vittorio Emanuele II). Otra: "In questa

casa immaginò e scrisse cose immortali Volfango Goethe. Il comune di Roma a memoria del grande ospite pose. 1872" (Via del Corso, 20). Otra: "Il grande scrittore russo Nicola Gogol in questa casa dove abitò dal 1838 al 1842 pensò e scrisse il suo capolavoro. La colonia russa di Roma. QMP. 1901." Otras lápidas recuerdan, en fin, a Ibsen en la casa que habitó en Via Francesco Crispi, 55c; a Vittorio Alfieri donde escribió el *Merope* y el *Saúl*... Serían interminables los registros, pero estos pocos dicen cómo Roma, cómo Italia reverencia al espíritu y al pensamiento, y cómo el espíritu y el pensamiento de cualquier latitud hallaron la manera de gozar en esta tierra admirable, prefiriendo muchas veces sufrir en ella y hasta en ella morir (2).

Bebíamos en Roma "vino de oda horaciana", como lo llamaba Rubén Darío.

Villa Borghese es una "verde" ("verde" de laurel) exposición de mil estatuas. Recuerdo las de Vittorio Alfieri; la de Goethe, modelada por el alemán Gustavo Eberlein y regalada a la Ciudad Eterna; la de Giacomo Leopardi, la del poeta árabe Ahmed Shawky y la monumental de Victor Hugo, esculpida en 1905 por su compatriota Luciano Pallez. Es también este "reloj de agua", que inventó un sacerdote, indudablemente genial. En el agua que mueve su complicado mecanismo y que cae en pe-

queñas cascadas, hacia un estanque, nadan dos cisnes (recuerdo su orgulloso pavoneo ante nuestras miradas, y su picotear graciosa y rápido en las espadañas).

Con buen gusto y criterio los romanos han conservado, por debajo de dos modernos edificios de "pisos" levantados en el centro de la ciudad, parte de la famosa Muralla, ofreciendo una de las curiosidades edilicias e históricas más interesantes y menos comentadas (posiblemente sin comentario alguno en las guías turísticas).

Aquí, delante de la Porta del Popolo, en la Villa Olgiati o Nelli, vivió Rafael; la habitaba con su amante, la Fornarina. Vecinos a la Galleria Nazionale (3), desde nuestra ventana casi podemos espiar el blanco seno que muestra con dulce impudicia.

"Domus Aurea. Casa di Nerone", reza el cartel. He aquí la casa dorada de Nerón o, mejor dicho, sus ruinas. Hay que descubrirla, pues poco dice por fuera, en un prado pintoresco junto al Coliseo. Por el camino de la izquierda atravesando el parque, llegase a las salas subterráneas, cuya pintura desvaída permite aún "palpar" el gusto plástico del emperador: estucos y frescos en estilo pompeyano que, según se afirma, inspiraron los "grotescos" que hicieron moda en el Renacimiento. Pero ahora llueve o

gotea la humedad por esta selva de techos.

Hace más de cien años la curiosidad trajo hasta aquí a Domingo Faustino Sarmiento, que sigue siendo nuestro Padre de la Pluma, y él recordó que cuando Rafael descubrió las ruinas de la Domus Aurea, "halló en ellas el modelo de los famosos rafaelscos que hoy se admiran en el Vaticano".

Primavera romana: impresionantes macizos de azulejos cubren literalmente —acumulados en gruesos macetones— las rampas o terrazas de la Piazza di Spagna. También estos macetones azuleados cuelgan en las paredes de Via S. Xistina, volcando su fragante carga sobre las cabezas de los que van o vienen del Pincio o de Trinitá dei Monti. Hay que comprar un libro, y comprar *La vita di Cola di Rienzo*, de Gabriele d'Annunzio; abro al azar las páginas y leo: "... la sua berretta nera in capo". El poeta habla de Erasmo. Pero ya hablaremos del gran don Desiderio y de este gorro negro cuando paseemos por Bruselas.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA)

- (1) Vicente Perugia, que robó del Louvre la Gioconda en 1911, y la tuvo en su poder durante dos años.
- (2) En el cementerio "inglés" o "protestante", de Roma, reposan los restos de mil artistas y escritores extranjeros; entre ellos el poeta Keats, su amigo el pintor Joseph Severn, Máximo Gorki y Goethe ("filius").
- (3) Devidamente se destacan en esta galería, también, el Enrique VIII, de Holbein, y la Capilla, de Bernini.

Y en 1960, por fin... un observatorio astronómico, orgullo de la región.

Al inaugurarse en agosto 6, quedó reconocido el esfuerzo mancomunado, la voluntad y capacidad expuesta.

Al aula de cosmografía concurren alumnos de la ciudad y vecinas localidades. Son numerosas las visitas de las delegaciones estudiantiles, aficionados y público en general. A todos se les atiende, y encamina, cumpliéndose didáctica tarea.

Sobre una plataforma fija, se yergue el poderoso telescopio "Polarex", capacitado para aumentar 600 veces el objeto observado. Tal instrumento se fabricó en Japón, calculándose albergar una ecuatorial de 6'25, seis pulgadas y cuatro de abertura y 2.600 mm. de distancia focal.

Sus mecanismos y accesorios le permiten fotografiar el mundo sideral, habiendo observado, por ejemplo, al satélite "Echo I": "En las proximidades de Altair, desplazándose hacia Acuario y Pegaso, rumbo S.E. con un brillo similar al de Alfa Crucis", según el informe técnico. Entre valiosos trabajos, destaca haber fotografiado el eclipse solar en enero 25 del corriente año.

Sirva para evaluación completa, saber que el lente costó 3.400 dólares —unos 37 mil pesos uruguayos al cambio de 1960—. La cúpula rotativa, armada en talleres locales de Herrería Benítez: \$ 4.300. Sumamos \$ 4.800 pagados al personal obrero.

EL PROFESORADO Y LAS TAREAS. — Actualmente dirige la institución el Prof. Joaquín Pau, quien viene concretando interesante labor.

Se han designado para dar clases en el observatorio a los Prof. Julio Vidal (matemáticas); Hermes Casanovas y Washington Pereyra (cosmografía); Dante Bianchi (física); colaborando en el laboratorio el ayudante preparador Prof. Edgardo Sáenz.

Las tareas específicas, habitualmente, configuran la exploración y análisis del espacio, investigando sobre las evoluciones de masas aisladas y le anas. Se determinan posiciones de cuerpos celestes; definen su movimiento; estudian variaciones.

El tomar fotografías aumenta el conocimiento práctico.

VIAJANDO CON EL PROGRESO. — Volvemos la mirada a las estrellas, en cada noche clara.

El hombre ya no tiene pavor a lo desconocido. Ya no se siente pequeño ni desolado. Ahora conoce y comprende.

Los misterios del cosmos siguen descorriendo sus velos, al rasgarlos los telescopios, ojos gigantes, que horadan tinieblas a billones de años luz...

Las pupilas de vidrio —como esta del Observatorio astronómico de San Carlos—, desde sus bóvedas plateadas de luna y doradas de soles, ven por nosotros y para las agradecidas generaciones que vendrán...

(Especial para EL DIA)

José PALACIO

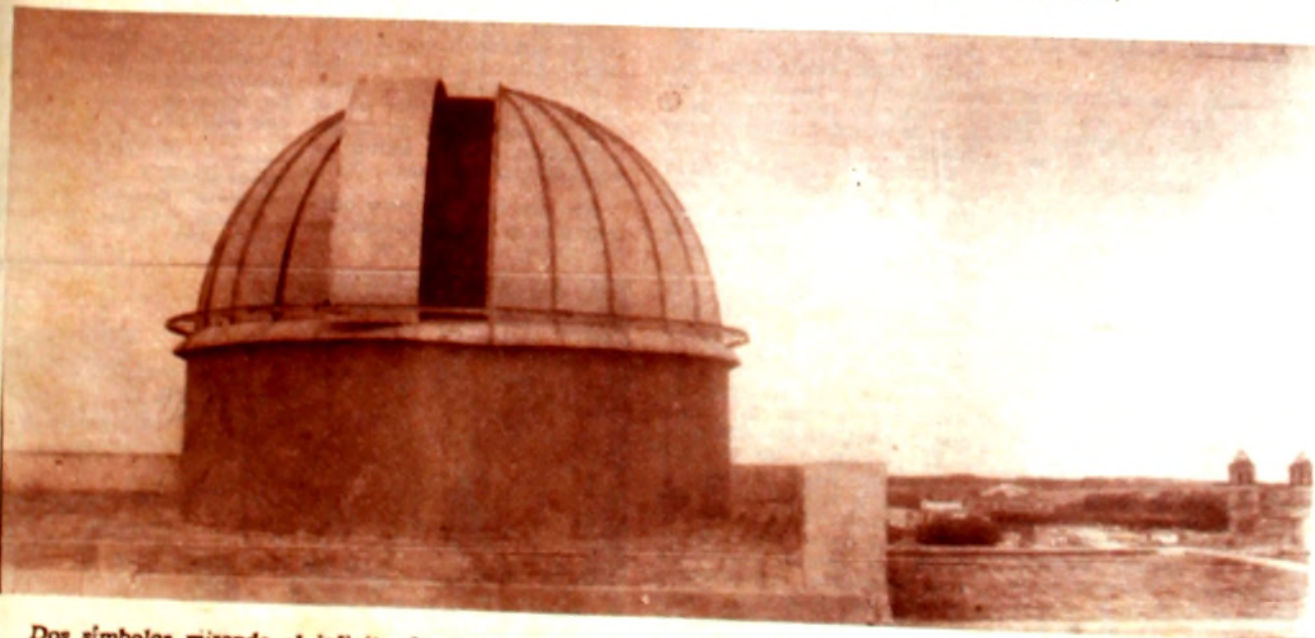
(Fotografías Gianola)



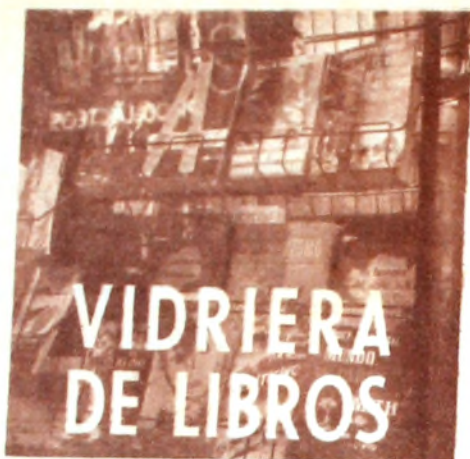
Ibsen habitó esta casa y creó en ella "bajo el cielo latino", como lo recuerda la Sociedad Italo-Escandinava de Roma.



Via delle Quattro Fontane y Via XX Settembre: nuestra Liliana está junto a una de las cuatro fuentes (símbolo de las cuatro estaciones) que embellecen las ochavas de esa intersección.



Dos símbolos mirando al infinito: la ciencia y la iglesia. Esta, llamada San Carlos Borromeo, es un monumento del pasado colonial, que data de 1801.



EXPRESANDOSE EN NUMEROS

La relación causal multiplica su complejidad en relación directa al número de elementos actuantes. Desde un enunciado matemático hasta una ley biológica hay un crecimiento enorme en las dificultades de examen y de concepción de lo real; y estos inconvenientes llegan a sus máximos extremos en las ciencias del hombre y de la sociedad, donde la interferencia de múltiples causas y efectos llega a hacer muy difícil el descubrimiento de las regularidades. Para estos casos se utiliza la estadística, es decir, un método de estudio que, basado en la experiencia de grandes números, sustituye la seguridad por la probabilidad, permitiendo cierta clase de previsión científica.

Los procedimientos estadísticos se han ido profundizando con el tiempo y la verdad es que en el momento actual muchas obras sobre esta especialidad requieren fuertes conocimientos en matemáticas, lo que, desde luego, significa un obstáculo considerable para la utilización masiva de esta herramienta, ya que no existe bastante personal con suficiente preparación en la ciencia de los números. Pero la estadística de los fenómenos sociales interesa a tantos campos —Estado, gremios, comercio, industria, publicidad, prensa, política, etc.— que son incesantes los requerimientos. Entonces es cuando aparecen ciertos técnicos —conocedores, desde luego, del mundo de las raíces enérgicas y de las integrales— que, compartiendo el criterio de quienes aseguran que la fórmula matemática más compleja puede ser reducida a una regla de tres simple, vierten las esencias estadísticas en conceptos simples, claros, elementales. Y en el caso son dos científicos vieneses radicados en Estados Unidos: Paul F. Lazarsfeld (Presidente del Departamento de Sociología de la Universidad de Columbia), que prologa el libro que estamos comentando y Hans Zeisel (Miembro de la Junta de Investigaciones Sociales Aplicadas de la misma Universidad), autor de esta obra que desde el título conquista: "Digalo con números" (cuando pudo decir "Manual de Estadística Aplicada a las Ciencias Sociales", o algo por el estilo).

La regla de tres de estos estadísticos es el porcentaje. A diferencia de los otros teóricos que señalan una larga fila de diversos elementos matemáticos para el análisis de las correlaciones, Zeisel —avalado por Lazarsfeld— establece su unidad de trabajo técnico en los porcentajes; ellos son los cimientos sobre los que construye todo el edificio de este ágil libro. Los considera como la forma más clara de indicar la relación relativa de dos o más números, uno de los cuales, que es la base, se transforma en la cifra 100. La claridad de los porcentajes contrasta con la difícil apreciación de las relaciones que mantienen entre sí los números que ellos representan. Y la mitad de la obra, referente a los medios de la presentación numérica, se dedica a funciones de los porcentajes, al sentido en que se deben anotar (vertical, horizontal), al

cálculo porcentual de las respuestas "no sé" y de las faltas de respuesta, a la formación de los cuadros de tres y más dimensiones y a la configuración de los índices.

La segunda parte del libro tiene un propósito enteramente práctico, y bajo el rubro de instrumentos del análisis causal, brinda todas las posibilidades de la encuesta en cuanto procura descifrar el sentido del comportamiento social o humano: por qué la gente acepta o rechaza, acierta o yerra, se alegra o se entristece, compra o no. (Es interesante destacar que estos hombres que han empezado su carrera en medios puramente científicos —Lazarsfeld fue nada menos que ayudante de los célebres psicólogos austriacos Karl y Charlotte Bühler—, al sumergirse en el materialista medio norteamericano, se han ido convirtiendo, poco a poco, en asesores de campañas de publicidad y ventas de grandes compañías comerciales e industriales. Una sociología algo "terre á terre"...). En el análisis de las causas lo primordial es montar el dispositivo contable, es decir, el programa previo de la encuesta, limitando el problema a las dimensiones más simples sin desvirtuarlo; luego se pasa al método de la entrevista y a su interpretación; los resultados se tabulan, agregando a las consabidas dos dimensiones otras varias que van afinando los conceptos y brindan además mejores explicaciones de hechos sociales y de sus correlaciones. Finalmente se estudia el panel, ese grupo permanente de personas sometidas a encuestas sucesivas, destacando las virtudes y peligros de esta forma de relevamiento.

La índole de esta página no permite extender el comentario. Pero, indudablemente, un libro que permite conocer, sin necesidad de una mayor preparación técnica, por qué se prefiere un jabón a otro, un partido político a su adversario, etc., merece el interés de quienes se preocupan por los vaivenes de la opinión pública.

M. M. V.

Hans Zeisel — DIGALO CON NUMEROS. — Fondo de Cultura Económica, 257 págs., México, 1962.

MUÑECOS ANIMADOS

La utilización de títeres o marionetas para ofrecer al niño —e inclusive al adulto— una iniciación al teatro, data de varios siglos. Hoy día la magia de esta representación no ha perdido, para ninguno, la vigencia. Es fácil —quizás mucho más fácil— llegar al niño por medio de un títere, o que éste llegue al mundo a través del títere, que por medio de una historia o un cuento.

El niño vive el títere. Sus problemas son los de él. Y el títere, por lo tanto, debe estar siempre en manos de quienes lo utilicen de manera correcta. Además, y esto resulta fundamental, el títere puede llegar a la barrida, puede llegar al niño que se encuentra en un medio hostil, puede llegar al campo. La movilidad del pequeño escenario, y además la facilidad de que el

propio niño pueda intervenir en la función —caso de escuelas, asilos, hospitales— hace que este medio de enseñanza, capacitación y comunicación con el niño, merezca ampliamente la atención de todos. Inclusive, de los organismos de enseñanza y del propio Consejo del Niño.

Es mucho lo que se habla de la delincuencia infantil y juvenil. Es mucho lo que se dice sobre estos problemas. Y desgraciadamente, es poco lo que se hace efectivamente, y lo que todos los organismos han encarado como planes de fondo. Los títeres, con su encanto y su motivación para envolver la mente infantil, bien pueden encararse como método de terapia y alegría.

M. R. A.

Mane Bernardo — TITERES Y NIÑOS — Eudeba. (La Escuela en el Tiempo 6). 59 págs., 1962.



GRANDEZAS

Dos historias se cruzan en esta novela: la decadencia de la condesa Lucrezia Sanziani, arruinada, demente, sobreviviente a expensas de sus alucinadas memorias del pasado, y la de Carmela Pampilli, mucama de hotel, naturalmente agraciada, predestinada al triunfo. Entra a servir en el hotel donde se aloja la "condessa"; sufre el deslumbramiento que las excentricidades, la locura y la grandeza que es posible atisbar en el pasado de esta mujer provocan en su naturaleza simple; bebe día tras día sus recuerdos, encarna con ductilidad proteica todos los personajes que la senil imaginación de la "condessa" —ex amante del Kaiser, de D'Annunzio— cree ver en ella. No es fortuita la devoción que Carmela se siente impulsada a profesar desde un principio por la "condessa"; acaso comprende que ese encuentro es una de las vueltas de tuerca del destino, y que ella va a ser heredera de la suerte de Lucrezia Sanziani. A partir de ese momento las dos historias prosiguen sobre la misma línea, aunque orientadas en sentidos opuestos. La condesa Sanziani avanza en su decadencia, hasta morir a consecuencia de un accidente provocado por su memoria alucinada. Carmela, en cambio, salta de su puesto en el personal de servicio del hotel al estrellato de cine. La novela acaba en este momento: la imagen de la condesa muerta deslizándose por las bóvedas del pasillo del hospital de caridad; Carmela Pampilli, en el umbral de la fama, observando en el óvalo de cristal biselado del espejo que retiene como último recuerdo de la "condessa", la extinción definitiva de esa imagen.

Lucrezia Sanziani pudo ser un estupendo personaje; sin embargo, en algún momento, mientras escribía esta novela, Marcel Druon perdió su inspiración, marchó a tropezones repitiendo en la condesa los mismos trances alucinatorios, olvidó su realidad concreta, falsificó su drama, y como tabla de salvación recurrió a una historia folletinesca ni más ni menos que la de Carmela Pampilli.

El intento de explicar demasiado llega a hacerse abstruso y monótono. Véase este ejemplo: "Ella se remonta en el curso del tiempo. Mata en forma progresiva sus recuerdos comenzando por los más próximos. Como si cada período revivido, solidándose al siguiente por medio de un fracaso, la dejase insatisfecha y volviese su

El Cobrador de Impuestos

El jurado que otorgó a "El Publicano" ("Impiegato al poste") el premio italiano "Deledda" destacó entre los elementos "la técnica y su tejido episódico" como los índices para reconocer en Nino Palumbo "una maestría y mesurada en el trato de la palabra". Insubrayar lo de tejido episódico, pues es precisamente ante esa disposición de los hilos del relato que Palumbo consigue su objetivo principal. Este es examinar el portamienso de tres personajes, representantes de tantos niveles sociales, frente al dinero, y la gravedad que el problema económico tiene en sus vidas.

El principal personaje es Silo Tranfílo inspecto de impuestos de la comuna a cuyo lado se encuentra su familia (la esposa y cuatro hijos en edad escolar uno de ellos en el hospital desde muchos meses atrás); este núcleo presenta el centro del libro el más bajo estrato social, lo que Tranfílo se proponía era "hacer algo para que los niños lo pasaran mejor, la mujer no sufriera, y él mismo pudiera estar más tranquilo... No quería una vida agitada, de ostentación; pero al menos, poder llegar al fin del mes con la comida asegurada para su familia, también asegurados el médico y las medicinas; y gozar de un poco de tranquilidad en su interior, un poco de paz que le permitiera proporcionar alguna alegría a su familia, a aquella esposa que tenía siempre el rostro arrugado, a aquellos hijos que tenían en los ojos las señales de todas las privaciones". Ese propósito no llegaría a ser cumplido con tal lucidez hasta casi el fin de la novela, es lo que mejor define el carácter de Tranfílo desde el principio y la exacta significación que tiene el problema económico en su vida.

El segundo personaje en importancia es el abogado Benedetti. Representa a una clase desplazada, la nobleza porque lo sabe ha renunciado al título nobiliario a cambio del título profesional y el tipo de formación que éste implica (circunstancia a la que alude reiteradamente). El tercer personaje, cuya historia sólo aparece en la superestructura de la novela en dos o tres fragmentos claves, es el industrial Terrini, representante de la clase triunfante de la sociedad capitalista, y frente al cual el ex aristócrata Benedetti apenas si puede contener su desprecio.

En cada uno de estos tres niveles sociales la angustia económica funciona de una manera diferente. Para Terrini se trata fundamentalmente de aumentar el margen de ganancias reduciendo la paga de impuestos de unos siete millones y medio de liras a algo menos de un millón; para Benedetti asegurarse un "standard" de vida identificable con su propia tranquilidad; en cuanto a Tranfílo, aparte de la finalidad básica enunciada antes, el problema del dinero se le presenta en el caso concreto de esta novela como un conflicto entre sus escrúpulos originados en veinte años de trabajo en los que su honradez se ha mantenido intacta y la acuciante necesidad de servir de las 350.000 liras propuestas por el abogado Benedetti para recomponer sus servicios. Tranfílo cede a la tentación. Sustituye documentos, los sustituye por otros falsos, miente y hace cómplice del desfalco, trabajosamente consigue cobrar la suma prometida por su participación, y finalmente se obliga a presentar la dimisión en su puesto. El abogado Benedetti, a esa altura, se halla veraneando en San Remo; el industrial acaba de solucionar un problema de honor mancillado con su mujer de 32 años, y la novela se cierra insinuando el trágico desenlace que Tranfílo se propo-

dar a la historia. En principio uno se siente inclinado a reprochar este relato su esquema convencional y cierta falta de concentración. Sobreabundan los detalles, se explica todo demasiado y la historia sigue un desarrollo simple y lineal. Pero todo eso pasa a segundo plano frente a lo que es el mismo jurado del premio "Deledda" llamó la "tensión narrativa" de la novela. Es aquí donde Palumbo obtiene sus mejores resultados; no sólo porque de este modo se le asegura el interés incondicional del lector, sino porque mediante esa misma tensión ha conseguido transmitir a sus personajes la vitalidad necesaria para que el drama de Tranfílo se constituya, en cierta medida, en paradigma del drama fundamental de la sociedad contemporánea.

H. C.

Nino Palumbo — EL PUBLICANO — Editorial Pomaire. Ex Nuevo Extremo, 278 págs. Santiago de Chile, 1962.

esperanza al período precedente, donde hurgase hasta encontrar las esperanzas concebidas al abandonar cada etapa de su vida". Aparte de esto, la imaginación de la "condessa" es fecunda, y de vez en cuando Lucrezia Sanziani, en medio de la locura exhuma un resto de su pasada lucidez: "El pudor no es sino el sentimiento de la imperfección. Es una virtud inventada por las feas..."

No hay razones para afirmar que el autor desconozca su oficio; sólo que en esta

novela en particular algo fracasó entre la concepción del tema y su realización. "La Condesa" ("La Volupté d'Étre" en el original francés) quedó malbaratada por el convencionalismo, la insuficiencia de elaboración, la intromisión de personajes innecesarios y mal definidos. La falta de inspiración, en una palabra.

H. C.

Marcel Druon — LA CONTESSA — Editorial Pomaire. Ex Nuevo Extremo, 196 págs. Santiago de Chile, 1962.



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



QUE RÁPIDO HA SUCEDIDO TODO, TARZÁN... ESTOY IMPRESIONADO.

SEGUIRÍAS DEL MISMO MODO SI LOS HUBIESES MANTENIDO A TU LADO.

SUPONGO QUE NO PUEDO CULPAR AL POBRE PETIDAR... COMO REGENTE, ME CUIDÓ MUCHO Y YO LE QUERÍA.

PERO EL QUERÍA MÁS AL PODER Y NO PODÍA PERMITIR QUE TÚ TE APODERARAS DE ÉL.



COMO LLEGASTE A SOSPECHAR DE LO QUE ME QUERIAN HACER, TARZÁN?

YO NO LO SABÍA... Y DESEABA QUE MIS SOSPECHAS FUERAN INFUNDADAS.



...PERO NO LES DÍ LA OPORTUNIDAD. COMO TU VIDA ESTABA EN JUEGO, LOS SEGUÍ DE CERCA..

LES SEGUÍ TODOS LOS MOVIMIENTOS, COLGANDOME DE LOS ARBOLES.



ESPERANDO EL MOMENTO EN QUE MOSTRARAN SU JUEGO.

FUE CUANDO ME TIRASTE AL SUELO. VISTE A KAJA CON EL RIFLE SOBRE MÍ EN LUGAR DE SOBRE EL LEOPARDO?



Y YO CREÍ QUE NO QUERÍAS QUE CAZARA AL FELINO!

AUN ENTONCES NO SABÍA SI PODRÍA PROBARTE LA CRUELDAD DE KAJA, EL PEOR DE LOS DOS... LA PRUEBA SURGIÓ DESPUÉS...



AHORA TIENES DOS ENEMIGOS MENOS..

...Y UN EXTRAORDINARIO AMIGO NUEVO!



NO PENSE VERTE NUNCA MÁS, TARZÁN... NUNCA CREÍ QUE UN INCIDENTE EN LA JUNGLA PUDIERA CAMBIAR TANTO MI VIDA.

FELIZ GOBIERNO, PRÍNCIPE ASMIR!



**El camino de los pasos
más elegantes es el de
las 3 avenidas y...**



MEDIAS

LINEA CHRISTIAN DIOR

Diorella, Malla fina par \$ 13⁵⁰
Or Malla fina, par \$ 14⁵⁰
Dior 75 Malla super fina, par \$ 16⁵⁰

LINEA KAYSER

Fit-all-top Malla fina, par \$ 9⁹⁵
Sheerlon Malla mediana, par \$ 9⁹⁵
Stylon Malla gruesa, par \$ 9⁹⁵
Evelon Malla fina, par \$ 9⁹⁵
Zephirlon Malla super fina, par \$ 9⁹⁵

LINEA SLOWAK

Topacio Malla gruesa, par \$ 13⁵⁰
Zafiro Malla fina, par \$ 14⁵⁰
Myrolan Malla mediana, par \$ 15⁵⁰
Rubi Malla fina, par \$ 15⁵⁰
Esmeralda M/super fina par \$ 16⁵⁰

LINEA TYMSA

Mido lisa Malla fina, par \$ 9⁵⁰
Virginia Squire Tul s/costura par \$ 9⁹⁵
Tyma Malla gruesa, par \$ 10⁵⁰
Ballet Malla fina s/costura, par \$ 12⁵⁰
Banuit Malla fina, par \$ 12⁵⁰
Fleur 75 Malla fina, par \$ 12⁵⁰
Mido Micromesh Tul s/costura, par \$ 13⁵⁰
Perlon Malla gruesa, par \$ 15⁵⁰
Indestructible M/gruesa, par \$ 16⁵⁰

LINEA CHICLE

Malla gruesa, par \$ 7⁵⁰
Malla gruesa, par \$ 9⁸⁰
Malla gruesa, par \$ 11⁸⁰
Malla gruesa Ergee, par \$ 13⁸⁰
Malla mediana Silkor, par \$ 13⁸⁰

Malla gruesa Silkor, par \$ 17⁵⁰
Malla dura Strech 800, par \$ 17⁵⁰
Malla fina, par \$ 18⁵⁰
Boulevard, par \$ 24⁵⁰
Dura Flex, par \$ 28⁰⁰

LINEA TUL CON COSTURA

Micro Mesh Tul c/costura, par \$ 12⁵⁰
Run Prof Tul c/costura, par \$ 14⁸⁰
Lace Tul con costura, par \$ 15⁰⁰
Ninon-Non-Run Tul c/costura, par \$ 15⁵⁰
Lacelon Tul con costura, par \$ 15⁹⁰
Schiaparelli Non-Run, Tul con costura, par \$ 16⁵⁰

LINEA TUL SIN COSTURA

Tul sin costura, par \$ 7⁵⁰
Tul sin costura, par \$ 9⁵⁰
Virginia Squire Tul s/costura, par \$ 9⁹⁵
Evi Tul sin costura, par \$ 12⁵⁰
Mido Micromesh Tul s/costura, par \$ 13⁵⁰
Vedette Tul sin costura, par \$ 14⁵⁰

LINEA NYLON LISA

Malla fina con costura, par \$ 7⁵⁰
Malla mediana c/costura, par \$ 7⁵⁰
Malla fina con costura, par \$ 7⁸⁰
Malla gruesa c/costura, par \$ 8⁵⁰
Malla fina 60 c/costura, par \$ 8⁸⁰
Malla fina R.S. c/costura, par \$ 9⁵⁰
Malla fina sin costura, par \$ 9⁵⁰
Malla fina Kayser c/costura par \$ 9⁹⁵
Malla fina con costura, par \$ 12⁵⁰
Malla gruesa Betty c/costura par \$ 12⁵⁰
Malla fina con costura, par \$ 12⁸⁰
Malla gruesa Perlon c/costura par \$ 14⁸⁰
Malla gruesa Perlon c/costura par \$ 15⁵⁰
Malla gruesa Indestructible con costura, par \$ 16⁵⁰

Cientes del Interior
dirijan vuestros
pedidos a nuestro
Casa Matriz,
Av. Agraciada 2302
Teléfono 20 09 61
Sucursal Goes
Av. Gral. Flores 2341
Teléfonos
24200 - 24300 - 24400
Sucursal Cordon
Av. 18 de Julio 1601
Teléfono 40 41 11
Sucursal Centro
Av. 18 de Julio 958
Teléfono 9 40 59